

ACE 34

Electronic offprint

Separata electrónica

EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO A LA LUZ DEL “PARADIGMA INDICIAL”

Francesc Fayos

Cómo citar este artículo: FAYOS, F. *El proyecto arquitectónico a la luz del “paradigma indicial”* [en línea] Fecha de consulta: dd-mm-aa. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno, 12 (34): 283-290, 2017. DOI: 10.5821/ace.12.34.5294. ISSN: 1886-4805.

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

c

ACE 34

Electronic offprint

Separata electrónica

THE ARCHITECTURAL PROJECT UNDER THE PERSPECTIVE OF THE "INDICIAL PARADIGM"

Key words: Architectural project; human knowledge, science, technology.

Structured abstract

This work aims to show a model of how to generate and organize the expertise of disciplines, even using science and technology as tools, are located beyond these. We apply this model, based on the so-called "indicial paradigm", formulated by C. Ginzburg, to the architectural project.

An analysis of the three phases of the architectural project is carried out: diagnosis, synthesis and concretion (Executive Project), highlighting some of the important aspects in its realization. The reordering of the phases, in the light of the indexical paradigm, allows obtaining the conclusions that are presented.

However how this knowledge is developed in modern society and how it should be transmitted will be described in a later work.

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO A LA LUZ DEL “PARADIGMA INDICIAL”

FAYOS, Francesc ¹

Remisión inicial: 04-03-2017

. Remisión final: 18-06-2017

Palabras clave: Proyecto de arquitectura; conocimiento humano; ciencia; tecnología.

Resumen estructurado

Este trabajo pretende mostrar un modelo sobre cómo se generan y organizan los conocimientos propios de disciplinas que, aun usando la ciencia y la tecnología como herramientas, se sitúan, por su esencia, más allá de éstas. Aplicaremos este modelo, basado en el llamado “paradigma indicial”, formulado por C. Ginzburg, al proyecto arquitectónico.

Se realiza un análisis de las tres fases del proyecto arquitectónico: diagnóstico, síntesis y concreción (Proyecto Ejecutivo), destacando algunos de los aspectos importantes en su realización. La reordenación de las fases, a la luz del paradigma indicial, permite obtener las conclusiones que se presentan.

Sin embargo el cómo estos conocimientos se desarrollan en la sociedad moderna y como deben ser transmitidos se describirá en un trabajo posterior.

1. Introducción

Muy a menudo se ha usado el método científico en disciplinas llamadas humanísticas con cierto éxito. En algunas de ellas se ha podido segregar una parte claramente científica. Sin embargo, no siempre este proceder ha resultado premiado con el éxito (citemos por ejemplo el intento frustrado de Murray Gell-Mann de segregar una parte científica del psicoanálisis (Gell-Mann, 1995). Más bien parece que, a pesar de los rápidos y espectaculares avances en Neurociencia (Seth, 2015), partes importantes de la actividad del ser humano no serían, al menos por el momento, explicables por la ortodoxia científica. Ello no quiere decir que preconicemos en este artículo dejar de apoyar la ciencia, que progresa veloz en el conocimiento cada vez más preciso de la naturaleza, ni que tengan aquí cabida las ideas de los movimientos creacionistas (desgraciadamente bien instalados por ejemplo en los EEUU), ni de los llamados movimientos New Age (que si tienen en Europa cierto predicamento), etc.

¹ Profesor del Departamento de Física. Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). Correo electrónico: f.fayos@upc.edu

En el poema de Lucrecio (94 antes de J.C.) “De rerum natura” (Lucrecio Caro, T. 2012) se dice que “solo hay dos sustancias: átomos y vacío” (v. 420) y “jamás cosa alguna se engendró de la nada, por obra divina” (v. 150). Este punto de vista puede verse como un programa de investigación de la naturaleza. Galileo utilizó por primera vez el razonamiento inductivo basado en la observación de la realidad, propio del método científico, ofreciendo pruebas experimentales de sus afirmaciones, y publicando los resultados para que pudiesen ser repetidas las pruebas y confirmados o no los resultados (Russell, 1951; Taton, 1966). Esto sucedía coincidiendo con el sorprendente descubrimiento del único ejemplar de este poema, en forma de códice, por Poggio Bracciolini (1380-1459) (Greenblatt, 2012). El programa de investigación que se desarrolla a la luz del “método científico” (ahora deberíamos decir los “métodos científicos”) ha sido seguido con energía y convencimiento hasta el momento actual por investigadores de todos los campos dando lugar al ahora conocido como “saber científico”. Sin embargo, la revolución copernicana comportó la escisión entre el saber científico i el resto de los saberes tradicionales de la humanidad (Ginzburg, 1989).

A pesar del avance espectacular de la Ciencia en el ya iniciado siglo XXI, parece claro que actividades humanas como las artes (en sus múltiples facetas y aun usando las más modernas tecnologías de la información y la comunicación, como por ejemplo en el videoarte), las humanidades (como la Filosofía, la Historia, la Psicología, la Lingüística, etc.), han sido y son aceptadas como disciplinas “esencialmente” diferentes de la Física, la Biología, la Genómica, etc.... Por lo tanto, “el Conocimiento Humano” contendría, al menos hasta ahora, tanto partes del dominio de la ciencia como partes más allá de ella, aceptando por lo tanto que sí hay conocimiento no científico. Pero, ¿en qué consiste y cómo surge este otro conocimiento, cómo se organiza y cómo se transmite?

Carlo Ginzburg muestra, en su obra el “Paradigma Indicial” (1989), que hay personas con “habilidades o talentos” que son capaces de extraer de la realidad, individual e irreplicable, “indicios” de los que se deriva conocimiento. En su libro se hace referencia por ejemplo al saber del cazador prehistórico que a partir de una lectura detallada del terreno deduce dónde, cómo, qué y cuándo cazar. Umberto Eco relata, en su obra “El nombre de la Rosa” (Eco, 1982), la manera en que Fray Guillermo de Baskerville descubre como era el caballo del abad, incluso su nombre (Brunello), sin haberlo visto antes. De hecho, Eco, coetáneo de Ginzburg, se hizo eco de una antigua fábula mesopotámica en la que tres hermanos son acusados de robar un camello puesto que lo describieron con total precisión delante del juez. Fueron absueltos ya que pudieron construir “un relato creíble” sobre cómo llegaron a tal conclusión sin haberlo visto jamás. Voltaire (2015) pone en boca de “Zadig”, en el relato que lleva este nombre, otro ejemplo de lo que Ginzburg llama “paradigma adivinatorio” (una parte del indicial), como se ve en el capítulo titulado “el perro y el caballo”. Allí Zadig descubre las características principales de un perro y un caballo de los reyes de Babilonia sin haberlos visto antes. Las referencias al paradigma indicial a lo largo de la Historia y de la historia de las diferentes disciplinas son puestas de manifiesto por Ginzburg (1989) de manera erudita y exhaustiva.

El hábil o talentoso, usa los indicios para conseguir su objetivo. Pongamos por ejemplo la actividad del médico que una vez consultadas las pruebas diagnósticas, usando su “ojo clínico”, es capaz de hallar indicios que le permiten tener una visión del estado del paciente que

le va a permitir decidir el tratamiento. Quizás en un futuro no demasiado lejano, las pruebas diagnósticas conduzcan inexorablemente a un diagnóstico preciso y necesariamente al tratamiento correspondiente. Sin embargo, por el momento, siempre se prefiere el hacer del “buen médico” para el diagnóstico y tratamiento, ajustando este último sus saberes a la realidad individual del paciente. Ponemos pues de manifiesto los diferentes ingredientes que juegan en el proceso. Por un lado estarían los saberes científicos (y tecnológicos) que tratan al paciente de una manera “objetiva”, desposeyéndolo de su individualidad para ser tratado como un ser genérico, procedimiento por otra parte tan típico de la ciencia. Por el otro encontraríamos los saberes del “buen médico” que con “ojo clínico” y unas buenas pruebas diagnósticas escarba en la realidad del paciente con nombre, historia y circunstancias precisas, priorizando lo que le parece importante y dictando diagnóstico y sobre todo, tratamiento. Aplicaremos estos conceptos para dar una “explicación” al proyecto arquitectónico.

Otro aspecto relevante del ejercicio de estos saberes es la capacidad del que los ejerce de efectuar un “relato creíble” de sus deducciones, de sus hallazgos, de las obras artísticas generadas, etc. Stefan Zweig (2015), reproduce las palabras de E.A. Poe “... Cuan interesante habría de ser un artículo en el que el autor nos describiera con todos los detalles cómo una de esas creaciones suyas alcanzó, paso a paso, el estado definitivo de la perfección”. De hecho, el mismo Poe realizó tal artículo sobre su famoso poema “El cuervo” (Poe, 1982). Zweig hace suya esta visión y considera que la mayor aprehensión y goce de una obra de arte se da cuando, además de la contemplación completa y exhaustiva de la obra se posee un conocimiento pormenorizado de la evolución en el tiempo de la obra, los bocetos, las pruebas, las razones, las ideas, las influencias del autor. En definitiva, como dice Ginzburg, el autor es el único capaz de articular “un discurso cabal” sobre su obra, el único capaz de dictar “el relato” sobre ésta.

Este artículo no será otra cosa que una aproximación más al misterio de la creación proyectual (parafraseando el título de la obra de Zweig). En la sección 2 pondremos de manifiesto las fases en las que se puede caracterizar el proyecto arquitectónico, partiendo de la diagnosis, siguiendo con la síntesis y finalizando el proceso con la concreción del proyecto, poniendo especial énfasis en el papel que a nuestro entender juega el paradigma indicial como núcleo del proceso. Finalmente en las conclusiones mostraremos el significado de la propuesta y su incardinación tanto en cómo se articulan estos saberes en la sociedad así como en la transmisión de estos conocimientos en la etapa formativa del arquitecto.

2. Las fases del Proyecto arquitectónico

No trataremos de definir lo que es el proyecto arquitectónico ni las vicisitudes que lo acompañan en su génesis. Enumeremos solo algunos aspectos importantes que se dan en su realización : Las estrategias para avanzar en la definición de la forma, el perpetuo acercarse y distanciarse de los distintos aspectos, la reconsideración de los aspectos olvidados, la jerarquización de la importancia de las diferentes variables, la síntesis de la forma que da respuesta a las exigencias jerarquizadas y la nueva revisión de los aspectos que no cuadran en

la síntesis, la autocrítica continúa tanto de los criterios explícitos e implícitos como de los resultados formales (Paricio, 2015).

Vamos a reordenar las actividades necesarias para la culminación de un proyecto arquitectónico en tres fases: Diagnóstico, Síntesis y Concreción del proyecto, a la luz del paradigma indicial, que ya hemos señalado esencial en diversas ramas del saber.

2.1 *Diagnóstico*

Queremos agrupar en este apartado todos aquellos datos y actividades que son previos a la concepción del proyecto (o momento de la síntesis), pero que condicionaran esa concepción. Una vez conocido el emplazamiento, determinado el programa y tenidos en cuenta los requerimientos de toda índole (normativos, etc.), o durante ese proceso, el arquitecto extraerá INDICIOS que no son más que la asimilación e interpretación subjetiva de esas consideraciones previas. Hay que remarcar que ese proceso no se hace necesariamente de manera continua y homogénea. Por otra parte arquitectos diferentes sacarán generalmente indicios distintos.

- Emplazamiento: suele ser un dato fundamental del proyecto y de la obra a desarrollar.
- Programa: nace del encargo, pero en algunas veces, su versión definitiva, se obtiene de la interacción entre el que hace el encargo con el Arquitecto (de ahora en adelante bajo este nombre nos referiremos tanto a una persona individual como a un “equipo de arquitectos”).
- Requerimientos: El futuro proyecto deberá cumplir tanto con los diferentes requerimientos tanto tecnológicos, normativos y del entorno, cómo con los presupuestarios. Los requerimientos normativos, como las ordenanzas son muy objetivables y, algunas veces, excesivamente definitorios (pero el mayor ingenio se evidencia en el marco aparentemente más rígido). En este momento ya deben tenerse en cuenta algunos aspectos claves sobre tecnologías, materiales, etc. que más allá de los de índole general pueden ser específicos de cada proyecto.

Indicios

Como hemos dicho, los indicios son el conjunto de datos e ideas que surgen de la asimilación e interpretación de las consideraciones previas por parte de cada arquitecto y éste los jerarquizará en función de su formación y de la especificidad del proyecto.

Los indicios:

- Pueden estar contenidos de una manera explícita o implícita en el emplazamiento y programa.

- Pueden estar relacionados íntimamente con la manera en que el arquitecto concibe su obra. Esta concepción actuará como un gran filtro a través del cual se sacan “indicios” de la realidad (llegándose en algún caso a prescindir de todo rastro de materialidad).
- En cualquier caso, jugarán un papel decisivo, en este “sacar información de la realidad”, los aspectos culturales, sociológicos, históricos, filosóficos, científicos, etc. que el arquitecto conoce, y que pueden estar ligados, o no, al emplazamiento y programa.
- Además, los indicios, son casi siempre de tipo formal, esto es, formas o relaciones formales que van dando respuestas parciales a las sugerencias asimiladas. No hay que olvidar que siendo la geometría el lenguaje de la forma, esta se sustentará en una determinada herramienta tecnológica para no perder su virtualidad.
- Sin estos indicios, generalmente, las obras nacen sin personalidad, sin voluntad de trascender lo inmediato, en el espacio o en el tiempo.

Por todas estas razones el conocimiento obtenido en este proceso es crucial para que surja de este la idea fulmínea (Ginzburg, 1989)

El arquitecto que haya recorrido este proceso será el único que estará en disposición de crear “un relato” en el que se explique el cómo y porqué se enlazan los requerimientos, el emplazamiento y el programa de determinada y personal manera que prepara el camino que conducirá a la síntesis o visión, como explicaremos a continuación.

2.2 Síntesis

Una vez realizada la Diagnósis, el autor realiza la Síntesis o Visión del proyecto, llegando a un suficiente incardinamiento formal, funcional y tecnológico. Los recursos utilizados estarán basados tanto en la Diagnósis como en las formas de hacer de cada arquitecto.

Puede ser una vía productiva (que no la única) en la elaboración de la Síntesis el “contaminar de alguna manera” el proceso creativo con el rigor intelectual propio del método científico. Ello puede redundar en beneficio de una mayor coherencia formal de la propuesta: algunos hablan de “la intuición razonada”.

Debe de quedar claro que el proyecto está ligado decisivamente al arquitecto que lo desarrolla, siendo imposible realizarlo, en sus aspectos definitorios, poniendo en práctica reglas preexistentes: Está más allá del dominio de los saberes científicos.

El valor añadido del proyecto descansa en gran manera tanto en los “Indicios” recogidos en la fase de Diagnóstico, cómo en la particular manera de recorrer el camino que existe entre aquella y el proyecto ejecutivo. Estamos hablando en cierto modo de intuición, creatividad, oficio, y también de racionalidad y rigor, es decir, de la confluencia de saberes científicos y “artísticos”.

2.3 Concreción del Proyecto (*Proyecto Ejecutivo*)

Esta tarea requiere tanto de la implementación de la “visión” como de la necesidad de ajuste entre forma y tecnología, que debiera tener como objetivo una síntesis armónica de las dos categorías.

Será por lo tanto necesario en este momento concretar una mirada de aspectos no incluidos en la visión en las que el arquitecto o equipo acabará imponiendo una forma de hacer mayormente reflexiva, pero muchas veces siguiendo procesos automáticos o irreflexivos, muy personales, que impregnarán el proyecto (Ginzburg, 1989) (Relata cómo el médico Morelli consigue dar autoría a determinado cuadro de autor hasta entonces desconocido a partir de descubrir en él detalles que se repiten también en otros cuadros, estos sí, bien reseñados del citado autor; detalles anecdóticos o colaterales, pintados de manera cuasi automática, sin prestar demasiada atención. Ginzburg nos explica en este pasaje la conexión entre esta idea y el subconsciente freudiano).

A pesar de lo dicho, algunos detalles se suelen introducir tempranamente en los buenos proyectos (en la fase de Síntesis). No son banales en la formalización. Permiten adelantar rápidamente en el proceso y garantizan la aproximación de temas formales y técnicos.

2.4 Consideraciones finales

Estos tres grandes bloques de tareas a las que nos hemos referido, muchas veces no se realizan secuencialmente en el tiempo:

- A menudo se incorporan nuevas exigencias que se asimilan de manera cada vez más condicionadas por las decisiones de jerarquía y de formalización que han ido tomando. El proyecto “sonríe”(expresión atribuida a J.A. Coderch) cuando las nuevas consideraciones se insertan fácilmente en los esquemas formales que ya se han ido estableciendo.
- Puede ser que la incorporación de consideraciones evidencie contradicciones graves con las decisiones tomadas. En esos casos hay que tener el valor de reiniciar el proceso de formalización. Es un replanteamiento doloroso pero fructífero.

En muchos casos la construcción física del proyecto no puede separarse del proceso de formalización. Es cierto que desde un punto de vista purista de contrato no debería ser así, pero la aparición del constructor con sus condiciones específicas y la mayor implicación del cliente al ver levantarse el proyecto, pueden contribuir con la propia experimentación en obra del arquitecto para incidir en ciertos aspectos de la forma final.

3. Conclusiones

A los saberes que se derivan de los procesos descritos en la realización de cada proyecto, acumulados en el tiempo, mezcla, como hemos visto, tanto de saberes científicos y tecnológicos como de los ligados a la historia de la arquitectura, el arte, la sociología, etc... los llamaremos "saberes arquitectónicos". En la génesis y transmisión de éstos, juegan el papel central los arquitectos. Ellos ejercen su "oficio" extrayendo "Indicios" de su personal lectura de los requerimientos y resolviendo el proyecto encargado en un proceso íntimo de "síntesis", adaptándose a la "individualidad" de cada proyecto. He aquí el análisis que nace bajo el esquema del paradigma indicial.

El cómo estos conocimientos se desarrollan en la sociedad moderna y como deben ser transmitidos se describirá en un posterior trabajo ya muy avanzado.

Agradecimientos

Al Dr. Arquitecto, Ignacio Paricio, sin sus aportaciones éste artículo carecería de credibilidad. También se ha contado con la ayuda inestimable de los Drs. Arquitectos Jaume Sanmartí Verdaguer y Javier Monedero Isorna.

Bibliografía

ECO, U. *El nombre de la rosa*. Barcelona, Editorial Lumen. ISBN 978-84-264-1437-3. 1982. 880 p.

GELL-MANN, M. *El quark y el Jaguar*. Barcelona, Tusquets editores. ISBN 84-7223-844-X. 1995. 413 p.

GINZBURG, C. *Mitos, emblemas e indicios: Morfología e historia*. Barcelona, Gedisa. ISBN 84-7432-337-5. 1989. 288 p.

GREENBLATT, S. *El giro. De cómo un manuscrito olvidado contribuyó a crear el mundo moderno*. Barcelona, Planeta, Editorial crítica. ISBN 978-84-9892-681-1. 2012. 298 p.

LUCRECIO CARO, T. *De Rerum natura*. Barcelona, Acontilado. ISBN 978-84-15689-17-1. 2012. 608 p.

PARICIO, I. *Comunicación privada*. 2015.

POE, E.A. *El corb i altres poemes. Filosofia de la composició*. Barcelona, Edicions del Mall. ISBN 84-7456-128-0. 1982. 91 p.

RUSSELL, B. *El panorama de la ciencia*. Madrid, Revista de Occidente. 1951.

SETH, A. *Guía Breve. 50 temas fascinantes de la Neurociencia*. Barcelona, Art Blume. ISBN 978-84-9801-864-6. 2015. 160 p.

TATON, R. *Histoire générale des sciences*. Paris, Presses Universitaires de France. 1966.

VOLTAIRE. *Cuentos: Micromegas / Zadig / Cándido / El toro blanco*. Madrid, Ediciones Akal S.A. ISBN: 978-84-460-4194-8. 2015. 288 p.

ZWEIG, S. *El misterio de la creación artística*. Madrid, Ed. Sequitur. ISBN 978-84-15707-24-0. 2015. 80 p.